

FUNDACIÓN NAO VICTORIA

GUADALQUIVIR

Pedro Ordóñez de Ceballos: «Viaje del Mundo»

«Desde los nueve años hasta los cuarenta y siete anduve peregrinando y viendo mundo, andando más 30.000 leguas, tocando las cinco partes de él: Europa, Asia, América, África y Magalánica (o tierra incógnita). Por ser sucesos prodigiosos, me pareció referirlos en dos libros». (Pedro Ordoñez de Ceballos. "Viaje del mundo". 1614)

IGNACIO FERNÁNDEZ VIAL-GUADALUPE FERNÁNDEZ MORENTE

Nuestro andaluz de hoy tiene una de las vidas más singulares y agitadas de cuantas podemos contar. Hombre absolutamente inquieto y versátil, anduvo 37 años recorriendo el mundo, y relató sus vivencias en un libro, hoy día prácticamente desconocido, "Viaje del Mundo", que escribe en Jaén y publica en 1614, en el que se narran los novelescos avatares de la vuelta y media al mundo de este jienense universal.

Su vida está completamente jalonada de trepidantes aventuras, idas y venidas, con las más diversas ocupaciones y cargos desde el estado civil al eclesiástico. Ha recibido los denominativos de "clérigo agradecido", "clérigo errante" o "el Cano con sotana". Marino, soldado, aventurero, explorador, fundador de ciudades, poblador, clérigo, cronista e historiador. Pocas personalidades podemos encontrar tan variadas y atrayentes.

Completados sus estudios en Sevilla, vive un percance con una dama que le obliga a salir de la ciudad, comenzando sus interminables años de andaduras. Comienza recorriendo Europa, que en viajes sucesivos acabará visitando desde Italia y Francia hasta Dinamarca, Alemania, Rusia, Finlandia y Noruega. Estando en Roma es recibido por el Papa Gregorio XIII, y de ahí salta a Túnez y a los Santos Lugares, para volver a España, habiendo navegado por Cerdeña, Mallorca, Ibiza y costas de Marruecos. Deseando cambiar de escenario, parte de Sevilla con destino a América, donde arriba después de un largo y penoso viaje que llega a su fin al naufragar su barco en las islas Bermudas. Allí permanece 57 penosos días, hasta que él y

Datos personales

Nace en Jaén en fecha próxima al año 1550. A los 9 años pasa a Sevilla donde cursa sus estudios de Latinitud y Artes. A partir de entonces comienza su trepidante vida de aventuras. Muere en Jaén en 1630.

el resto de los supervivientes, toman cinco canoas indígenas con las que logran llegar a La Habana. Regresa a España y tras un viaje intermedio a Guinea, Cabo Verde y Congo, retorna a América, donde durante más de 30 años, que pasa fundamentalmente en el Nuevo Reino de Granada y el Darién, realiza los más diversos

servicios como militar, marino, comerciante, poblador, fundador de ciudades y visitador real. Cansado quizás de esta frenética vida, decide cambiar de estado y estando en Santa Fe de Bogotá es ordenado sacerdote por su arzobispo. Como clérigo recorre Quito, Santa Fe, Guayaquil, Panamá, Cartagena La Habana, México y Guatemala, ejerciendo las labores propias de su nueva condición, como evangelizador y visitador eclesiástico.

Desde Guayaquil embarca para Filipinas, en la que sería la travesía más curiosa de cuantas realiza. Tarda tres meses en cruzar el Pacífico, en los cuales recibe como todo alimento una pequeña ración diaria consistente en una tacita de maíz, dos plátanos y una yuca, pero incluso está escasísima ración pronto se les agota, llegando a padecer tanta hambre que acaba por comerse el cuero de las sillas. Exhausto llega al puerto de Cebú, desde donde en una trágica travesía arriba tras dos meses de navegación a Macao. Aquí comienza su singular andadura por el Extremo Oriente, durante dos años, como religioso y mercader. De Macao se dirige a Cantón, donde Ordo-

ñez resalta la costumbre local de "atar los pies a sus hijas con unas vendas y otras cosas, y que con aquello se quedaban las más imposibilitadas para andar". Prosigue su marcha por estas tierras hasta que entra en contacto con el rey de Cochinchina, donde tiene lugar uno de los sucesos más fabulosos y a la vez debatidos de su vida. Al parecer Ordoñez conoce a la infanta de Cochinchina, a la que consigue evangelizar y llevar al bautismo cristiano dándole el nombre de María, pero enamorada la princesa de nuestro clérigo al que propone matrimonio, éste se ve obligado a hacerle un humillante desaire por su fidelidad al celibato, por lo que se ordena su destierro y la confiscación de todos sus bienes. Continúa su singladura por oriente que le lleva a Sinoa, Champao, Cecir, Malaca, Sumatra, Bengala, Ceilán, Goa y Ormuz, sorteando todo tipo de vicisitudes, temporales, asaltos y ataques de corsarios.

De vuelta a América navega durante tres meses por las costas americanas desde de Río de la Plata a Quito, pasando por el estrecho de Magallanes. Después de haber recorrido el mundo por todos sus

Costumbres de la época

Las relaciones entre España y China se iniciaron con la presencia de los españoles en las islas Filipinas (1571-1898), desde donde misioneros y comerciantes eran enviados al gran imperio. Champanes procedentes de China cargados de mercancías llegaron durante siglos al puerto de Manila, donde embarcadas en el Galeón o Nao de China, atravesaban el Pacífico hasta Acapulco, y a bordo de los galeones de las flotas de Indias llegaban a España y a los mercados europeos. En la propia ciudad de la Manila española existió un barrio, llamado el "parián de los sangleyes", donde residían exclusivamente comerciantes y artesanos chinos.

rincones, decide retornar al "patrio nido", y desde 1597 hasta su muerte en 1630, se establece en Jaén, dedicándose a escribir varios libros que lo immortalizan como cronista e historiador. En 1616 es nombrado vicario general de los reinos de Cochinchina, Champao y Laos, destino que su quebrantada salud le hace ya imposible alcanzar.

